

Acerca del Origen de la Asociación Matemática Venezolana

Oswaldo Araujo y Joaquín Ortega

Introducción

La historia de la civilización universal muestra que existe una íntima relación entre el desarrollo económico y social de un país y el de su matemática; sin exageración, podemos decir que la matemática es una medida del desarrollo de un país.

La existencia de organizaciones que han canalizado, orientado y estimulado el progreso de la matemática, en algunas de sus actividades tales como docencia, investigación, aplicación, divulgación, promoción social de los matemáticos, ha sido, en determinado momento y lugar, un factor importante en la evolución de la matemática.

La estrecha vinculación entre desarrollo y matemáticas es marcadamente evidente en los países industrializados; Venezuela tiende, consciente o inconscientemente, hacia una sociedad industrializada, razón por la cual la existencia de una asociación que agrupe a los profesionales de la matemática nos parece necesaria para lograr que la matemática juegue su papel en este proceso.

Una Asociación dinámica, abierta y organizada nos daría la oportunidad, por ejemplo, de participar en la implementación de políticas de desarrollo científico; mostrar lo que hacemos como matemáticos; decir qué es la matemática, cuál es su valor cultural y de qué manera su conocimiento determina y moldea a la sociedad industrial.

Antecedentes

Lo expuesto anteriormente nos lleva a querer determinar en qué momento surgió la idea, en Venezuela, de crear una Asociación de matemáticos. No es muy difícil suponer que a algún amante de la matemática en nuestro devenir histórico se le haya ocurrido pensar en la necesidad de reunirse con otros simpatizantes de esta ciencia teniendo en mente propósitos similares a los señalados.

La breve revisión bibliográfica realizada, nos lleva a considerar como un primer antecedente significativo la presencia de Francisco J. Duarte en el Con-

greso Internacional de Matemáticos, realizado en Boston en 1950. A este evento asistió Duarte en calidad de representante de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (ACFMN) y participó en una reunión presidida por Norbert Wiener con la finalidad de establecer una asociación de matemáticos latinoamericanos; a pesar de los acuerdos tomados la asociación no llegó a funcionar, [5] p. 32-33.

En 1970 se realizó en Caracas el III Congreso Bolivariano de Matemáticas y en el mismo se propuso la creación de una asociación de matemáticos venezolanos; pero este proyecto fue rápidamente archivado [5] p. 32-33.

Es conveniente señalar que la ACFMN, durante el período 1940-1948, desempeñó principalmente funciones propias de una sociedad de profesionales de una ciencia como son, por ejemplo, reuniones, presentación de trabajos y publicación de un Boletín. Las matemáticas estuvieron presentes en esas actividades gracias a los aportes de F. J. Duarte, Eric Michalup y Andrés Zavrotsky [4].

En 1974 los profesores de la ULA Oswaldo Araujo, Hernán Cicileo y José Vivenes viajaron a Caracas para discutir con algunos colegas sobre la idea de crear una Sociedad de Matemática; a tal efecto conversaron con los profesores Enrique Planchart y Luis Báez Duarte, para ese entonces Jefes de los Departamentos de Matemáticas de la USB e IVIC, respectivamente. Aunque la idea tuvo receptividad, no se logró concretarla y hubo que esperar hasta el año 1977 cuando durante la realización del Primer Congreso Venezolano de Matemática, en Mérida, se constituye una comisión organizadora de la Sociedad Venezolana de Matemática [1].

En Cumaná se realiza el II Congreso de Matemáticas y, finalmente, es durante la celebración del Tercer Congreso Venezolano de Matemáticas (Maracaibo, 1980) que surge la Sociedad Venezolana de Matemáticas [3] p. 15.

Sociedad Venezolana de Matemáticas

La Sociedad Venezolana de Matemáticas (SVM) se constituye durante el Tercer Congreso Venezolano de Matemáticas que se realizó del 15 al 18 de Octubre de 1980 en la ciudad de Maracaibo; quedó estructurada por una Junta Directiva Nacional y por siete Juntas Regionales: Región Capital (sede en Caracas), Región Central (sede en Maracay), Región Nor Oriental (sede en Cumaná), Región Guayana (sede en Puerto Ordaz), Región Occidental (sede en Maracaibo), Región Los Andes (sede en Mérida) y Región Centro Occidental (sede en Barquisimeto) [3]. Su primera Junta Directiva Nacional fue electa en ese mismo Congreso y quedó conformada por los Profesores: José Vivenes de la Universidad de Los Andes como Presidente; Luis Vilorio de la Universidad del Zulia como secretario y Pedro Jiménez de la Universidad de Oriente como Tesorero [3].

Para conocer la trayectoria de la SVM es necesario saber qué procuraba y

cuáles eran sus metas. En la contraportada del primer boletín editado por la SVM se establece que:

La SVM es una organización que reúne a todos los trabajadores de la Matemática en Venezuela. Trabaja por el progreso de la Actividad Matemática en sus múltiples aspectos: Investigación - Aplicaciones - Enseñanza, a todos los niveles.

Además, se proponía organizar a partir del 81 y cada dos años el Congreso Venezolano de Matemáticas, editar un Boletín cuatro números al año, estructurar comisiones de trabajo en Educación, Investigación, Aplicaciones, Publicaciones, Publicidad y Producción, Eventos, Matemática y Sociedad, y organizar seminarios interdisciplinarios [3] p. 21.

Entre 1981 y 1984, la SVM publicó cuatro números de su Boletín, organizó dos seminarios interdisciplinarios, uno sobre *Los Fundamentos de la Termodinámica* y otro sobre *Epistemología e Historia de las Ciencias*, ambos en la región de los Andes.

En el lapso de tiempo que cubre el “antes, durante y después” de la Primeras Jornadas de Análisis, la SVM entró en un período de estancamiento, pues al no poder organizar el IV Congreso Venezolano de Matemática, ni sus autoridades ni sus miembros podían ser renovados como lo exigía el estatuto de la Sociedad. De los múltiples esfuerzos que se hicieron para reactivarla podemos recordar una serie de reuniones realizadas en Caracas y Mérida, para buscarle salidas a la difícil y embarazosa situación que vivía la Sociedad. De todas las proposiciones e ideas planteadas para subsanar el problema, se pudieron concretar la organización de la Primeras Jornadas de Análisis, que fueron pensadas, no sólo como una ocasión para que los especialistas expusieran sus trabajos sino también como un punto de encuentro para relanzar la Sociedad y la Primera Escuela Venezolana de Matemáticas.

A las Primeras Jornadas de Análisis asistieron matemáticos de diversos sitios del país. Se dictaron ocho conferencias por invitación, se presentaron veintiseis trabajos de investigación y hubo un foro sobre la problemática de la investigación matemática en Venezuela [2] p. 342. Las Primeras Jornadas de Análisis no solo tuvieron un éxito momentáneo sino que tuvieron eco en la comunidad matemática del país dando origen a las Jornadas Venezolanas de Matemáticas; lamentablemente para efectos de revivir la Sociedad fue poco lo que se logró y este intento como otros naufragaron en el mar de la legalidad.

La creación de la SVM fue el primer intento serio de organización de la comunidad matemática venezolana y, a pesar de su corta existencia, mostró caminos que hoy son recorridos con grandes posibilidades de éxito gracias a su trayectoria. La experiencia de la SVM nos enseña que organizaciones similares deben dejar que sea la práctica la que determine su basamento legal y estructural y que hay que evitar, desde el inicio, la identificación de la organización con grupos, partidos o personalidades.

Ante la imposibilidad de reactivar a la SVM, un grupo de matemáticos decidieron crear una nueva organización cuyos objetivos y metas, en esencia, fueron aquellos postulados por la SVM.

La Asociación Matemática Venezolana

Durante el período 1986-89 se siguen desarrollando actividades que promueven la interacción de la comunidad matemática y ante el fracaso de los intentos de revivir la S.V.M. se lleva a cabo una discusión en torno a la creación de una nueva asociación que agrupe a los matemáticos que trabajan en el país.

En este período se le propone a la Dirección de Recursos Humanos de CONICIT la realización de un evento anual de apoyo a la actividad de postgrado, que consistiría en una serie de cursos dirigidos a estudiantes avanzados, con el objetivo de presentarles las distintas áreas de trabajo que se desarrollan en el país, permitiendo de esta manera el contacto entre profesores y estudiantes de distintas instituciones. Este evento, auspiciado por los postgrados de matemáticas del IVIC, UCV, ULA y USB, se denomina la Escuela Venezolana de Matemáticas (EVM) y su Comité Organizador está integrado desde entonces por los coordinadores de los postgrados mencionados mas un coordinador de la Escuela, que puede o no ser alguno de los anteriores. El primer comité estuvo formado por Carlos Di Prisco (IVIC, Coordinador), Carlos Finol (UCV), Jesús Rivero (ULA) y Francisco Marín (USB).

La EVM recibe ayuda económica de varias instituciones pero fundamentalmente se apoya en la contribución de CONICIT. Desde su inicio se ha realizado anualmente y tiene como sede permanente la Universidad de Los Andes en Mérida.

En 1987 se realizan en Barquisimeto las II Jornadas de Análisis y se designa Cumaná como sede de las III Jornadas a realizarse en 1989. Durante estas últimas se realiza una reunión, en la cual participan más de 60 personas, para discutir la posibilidad de fundar una nueva asociación. Allí se reparte un proyecto organizativo y de estatutos elaborado en Caracas y se designa un comité organizador integrado por Luis Cortés (Barquisimeto), Joaquín Ortega (Caracas, Coordinador), Alirio Pérez (Ciudad Guayana), Ennis Rosas (Cumaná), Nestor Fuentes (Maracaibo) y Oscar Quijada (Mérida). Este Comité se encargó de la elaboración del acta constitutiva y los estatutos de la Asociación Matemática Venezolana, los cuales fueron registrados en Caracas en enero de 1990, y se reproducen en este número del Boletín. Para febrero de ese mismo año se constituyeron los Capítulos de Caracas, Maracaibo y Mérida y en abril se realizó la elección en Cumaná, quedando integrados los Comités Directivos Regionales de las siguiente manera:

CARACAS: Secretario General: Joaquín Ortega, Tesorera: Maria-

nela Lentini, Vocal: Carlos Di Prisco.

CUMANA: Secretario General: Mario Cavani, Tesorero : Ennis Rosas, Vocales: Edgar Ganuza, Margaret Bledsoe y Daniel Brito.

MARACAIBO: Secretario General: Julio Subocz, Secretario de Actas y Organización: Jaime Bravo, Secretaria de Finanzas: Joys Isea de Patiño.

MERIDA: Secretario General: Jesús Rivero, Tesorero: Jorge Vielma, Vocal: Carlos Alvarez.

En enero del año siguiente se constituyó el CDR de Barquisimeto, el cual quedó integrado de la siguiente manera:

BARQUISIMETO: Secretario General: Leonardo Mendoza; Secretario de Finanzas: Jesús Rodríguez, Vocal: José Sarabia.

Posteriormente se han renovado los CDR de Caracas, Mérida y Barquisimeto, y aún están pendientes las elecciones de Cumaná y Maracaibo.

Con motivo de la Convención Anual de AsoVAC en Cumaná en 1990, se realiza una reunión del Consejo Directivo Nacional en la cual participan Mario Cavani (Cumaná), Julio Subocz (Maracaibo) y Joaquín Ortega (Caracas). En ella se designó como Presidente a Joaquín Ortega, Secretario General del Capítulo de Caracas y se decidió que ese Capítulo se encargaría de las organización y seguimiento de los tres proyectos de carácter nacional que tenía la Asociación, a saber, las Jornadas, la Escuela y la edición de un Boletín.

Al tomar la AMV a su cargo la organización de las Jornadas, se decidió ampliar su espectro, rebautizandolas como Jornadas de Matemáticas, realizandose por primera vez bajo este nombre en la Universidad Simón Bolívar en 1991. En esa ocasión se decidió cambiar el esquema organizativo, proponiendo entre otras cosas una periodicidad anual. Desde entonces las Jornadas se han realizado en San Cristobal (UNET, 1992) y Caracas (USB, 1993). Las próximas estan siendo organizadas para 1994 por la UCOLA, Barquisimeto.

Por otro lado, la AMV comenzó a tener una participación en el esquema organizativo de la EVM pero tratando de no introducir cambios radicales que pudieran alterar su exitoso funcionamiento. Para esto se realizó una reunión de evaluación en la sede de Conicit en 1991 y desde 1992 la AMV designa al coordinador del Comité Organizador de la Escuela. Finalmente, luego de muchos esfuerzos logramos constituir un Comité Editorial para el Boletín y obtener el apoyo necesario para iniciar este proyecto que consideramos fundamental para la Asociación.

En cuanto a las relaciones internacionales, en 1991 la Asociación solicitó el ingreso de Venezuela a la Unión Matemática Internacional (UMI) el cual fue aceptado a partir de enero de 1992. La Asociación ha auspiciado la realización de varios eventos internacionales en nuestro país entre los cuales destacamos el Taller sobre Espacios de Banach, realizado en la ULA, Mérida en 1992, las I Jornadas Panamericanas de Matemáticas Aplicadas y Computacionales, real-

izadas en la USB, Caracas en 1993 y la Conferencia sobre Análisis Armónico y Teoría de Operadores en homenaje al Prof. Misha Cotlar, que se llevará a cabo en Caracas en enero de 1994.

Conclusiones

La empresa de desarrollar una Asociación de una disciplina científica es, en cualquier lugar del mundo, una tarea difícil y ardua que demanda de quienes la acometen mucha mística y convicción. En el caso de la Matemática tenemos, en nuestro continente, ejemplos dignos de ser emulados como son la American Mathematical Society, la Sociedad Mexicana de Matemática y la Sociedade Brasileira de Matemática que tienen cien, cincuenta y veinticuatro años, respectivamente, de existencia.

No siempre la comunidad responde al llamado para participar en la organización de una Asociación. Investigar las causas que expliquen esa conducta se torna, entonces, insoslayable. Sólo así sabremos si los objetivos propuestos corresponden realmente a los intereses de los profesionales que se dedican a trabajar en el área de la matemática y, si éste fuera el caso, qué les impide incorporarse al desarrollo de su propia comunidad.

Las sociedades científicas pretenden llenar un vacío cultural. Una revisión de la historia social de la ciencia en Venezuela es, por lo tanto, impostergable para determinar de qué forma, otras agrupaciones científicas, enfrentaron ese problema. En este contexto, el trabajo de Vessuri y Safar, en [6] p. 134, merece una reflexión.

Este recuento histórico puede ser una guía para no repetir errores y para continuar o retomar ideas nobles y exitosas que, a través de nuestra historia, han sido bandera de una minoría de vanguardia. Abrigamos la esperanza de incorporar a la AMV a todos los que desean ser agentes impulsores del progreso de la Matemática en Venezuela, entendiendo por éste todos los aspectos que intervienen de manera decisiva para lograrlo como son la creación, la divulgación, transmisión y desarrollo del conocimiento matemático.

Bibliografía

A) Referencias Citadas.

1. Actas del Primer Congreso Venezolano de Matemáticos, Mérida
2. Actas de las Primeras Jornadas de Análisis. Editorial Alfa, Mérida, 1986
3. Boletín No. 1 de la SVM, Mérida Enero de 1981

4. Freitas, Yajaira, Una Sociedad Científica en la Encrucijada. La Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, en Tiempos de Cambios. La Ciencia en Venezuela, Fondo Editorial de Acta Científica Venezolana, Caracas, 1992.
5. Michalup, Erich, Algunos aspectos personales sobre el doctor Francisco José Duarte, en Homenaje al Dr. Francisco J. Duarte, 1883-1972, Personalidad y Correspondencia, Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1974.
6. Vessuri, Hebe y Safar, Margarita, Elementos para la historia social de la Química en Venezuela: La Sociedad Venezolana de Química, en La ciencia periférica, Monte Avila Editores, Caracas, 1983.

B) Libros Consultados.

1. Arcila Farias, Eduardo: Historia de la ingeniería en Venezuela. Colegio de Ingenieros de Venezuela (2 tomos) Editorial Arte. Caracas, 1961.
2. Actas del primer congreso Nacional de Ciencia y Sociedad. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. Mérida, 1985.
3. Ciencia Académica en la Venezuela moderna. Fondo editorial Acta Científica Venezolana, Caracas, 1984.
4. Cagigal, Juan Manuel: Escritos literarios y científicos. Compilación y prólogo de Luis Correa. Tipografía Americana, Caracas, 1930.
5. Grisanti, Ángel : El sabio Cagigal y su familia. Imprenta Nacional, Caracas, 1956.
6. La ciencia en Venezuela: pasado, presente y futuro. Cuadernos Lagoven. Editorial Arte, Caracas, 1992.
7. Segnini, Yolanda, Las luces del Gomecismo. Alfadil Ediciones, Caracas, 1987.